

HERALDO DE OCCIDENTE

VALE 2 CENTAVOS.

DIARIO POPULAR INDEPENDIENTE.

VALE 2 CENTAVOS.

TOMO I.

MAZATLAN, SIN., LUNES 15 DE ENERO DE 1912.

NUM. 1.

Este Periódico.

Este periódico llegará á ser el más importante en la costa occidental de México si el público lector cuyos intereses representa y que se propone defender, hasta donde sus fuerzas le alcancen, le presta su ayuda.

Pronto le daremos mayor amplitud, y si hoy vale de este tamaño, es porque la opinión pública reclamaba la existencia de un periódico independiente y honrado.

Por ahora, toda su fuerza é importancia radican en estas dos cualidades: independencia, honradez.

La Política según el Diputado Buñes.

La política es la lucha por el poder para sí ó para otro, con determinado objeto ostensible ó oculto. Siempre en la política hay un objeto que se procura ocultar, y es realizar en primer lugar el bien especial de la clase gobernante. Ya hemos dicho también que en el mundo, en todas las clases sociales, existen individuos de gran mérito, pero hasta ahora en el mundo las clases sociales se caracterizan por su asqueroso ó inmortal egoísmo. Así, pues, los partidos políticos, sean personalistas ó sean de principios, tienen por principal objeto hacerse del poder para beneficiarse en primer lugar y beneficiar á su país SÍ EN RESTE.

El partido político, sea personalista ó de principios, tiene por primer objeto exclusivo derrocar al partido, camarilla ó dictador que esté en el poder, por todos los medios posibles; si no son posibles los electorales, está en la ley política de los partidos, apelar á los revolucionarios. Jamás un partido se ha contenido por moralidad, por patriotismo, por temperamento de sacrificio, por elevación de miras, en sus medios para llegar lo más pronto posible al poder. Los partidos políticos no conciben escrúpulos, para ellos ni siquiera se ha inventado la palabra, y obran desenfrenadamente, agitando en la moralidad ó en la impudicia, según el caso. Para ellos, todo tiene el color de su ambición y nada produce en su palabra, salvo de crimen ó de virtud.

Se nos dirá que es horrible la ambición moral de un partido político. Evidentemente que sí; pero este hecho no es exclusivamente mexicano, es universal; no hay excepción en la regla y, por consiguiente, se deben tomar los vicios de la política con la resignación con que se toman en este mundo, los huracanes, las sequías, los terremotos, las erupciones volcánicas y, en general, todo lo que nos causa mal; y lo que debemos hacer, es, no negar la existencia de tales fenómenos, sino procurar racionalmente combatir sus malos efectos.

FRANCISCO BUÑES.

Director de "La Prensa."

LA VISITA DE LOS SEÑORES BONILLA Y LIC. PINO SUAREZ A MAZATLAN.

Ayer en la mañana amaneció fondeado en el puerto el vapor de guerra "General Guerrero," trayendo á bordo á los señores Lic. José María Pino Suárez, Vicepresidente de la República, ingeniero Don Manuel Bonilla, Ministro de Comunicaciones y á las personas que los acompañan en su viaje.

Las pequeñas dimensiones de nuestro diario no nos permiten dar una información amplísima de la visita de estos distinguidos personajes al puerto de Mazatlán, pero procuraremos condensar nuestra información adaptándola á nuestras circunstancias y sin que se resienta de deficiencia.

Después de que el bote del resguardo marítimo fué al "Guerrero" llevando al Administrador de la Aduana, señor Valdes, Piloto Mayor y algunos particulares, el señor Bonilla desembarcó acompañado de personas de su familia. Lo esperaba en el muelle su hermano político, señor Luis Gaxiola.

A aquellas horas no había gente en el muelle, pero cuando dos compañías del octavo Batallón que se encaminaban hacia allí al son de sus tambores á hacer los honores al Sr. Vicepresidente de la República, las gentes siguieron á los soldados poblándose en pocos momentos la explanada de numeroso público.

Varias comisiones esperaban al señor Vicepresidente de la República, pero como no desembarcaba y fueran á ser las nueve de la mañana, el señor Gobernador del Estado Don José Rentería, con otras personas, tomaron el bote del Resguardo para ir á bordo.

El señor Vicepresidente ya venía para tierra acompañado de sus ayudantes y de otras personas á bordo de la lancha de gasolina "Dos de Junio." Tu vieron pues que devolverse remolcado por esta lancha el señor Rentería y sus acompañantes.

Cuando la lancha tripulada por el Vicepresidente de la República se acercaba al muelle, el público aglomerado allí le lanzó vivas.

Al subir por la escala al muelle fué saludado por las personas que habían ido á recibirlo. Fué el último en hacerlo el señor Heriberto Frías, quien al llegarle su turno se descubrió dándole un elusivo abrazo; el señor Pino Suárez sonrió amablemente y nervioso cruzó algunas palabras con el amigo. Apenas se hizo el silencio pasados los saludos, cuando el señor Frías dirigiéndose á la multitud le invitó á vitorear, primero, al señor Pino Suárez, de quien dijo que era el gran colaborador del gran Presidente de la República, Don Francisco I. Madero, después, vitoreó á éste y por fin al señor Gobernador del Estado, secundándolo la multitud. El señor Pino Suárez lanzó vivas también al señor Madero y al heroico pueblo de Sinaloa.

Se organizó entonces la marcha, caminando al frente los señores Bonilla, Pino Suárez y Rentería y siguiéndolos inmediatamente después las demás personas.

El desfile era silencioso, grave. Una voz, por tres veces consecutivas, hasta llegar á la explanada, gritó potente: Viva el señor Pino Suárez! Nadie contestó.

La banda comenzó á tocar entonces el Himno Nacional, la guardia presentó

armas y el desfile pasó por frente á la Aduana Marítima, descubiertos todos los caballeros, en tanto que la bandera de la Patria manejada por el abanderado subía y bajaba en el cielo claro de la mañana, saludando al señor Vicepresidente de la República.

En la playa Sur se quemaban algunos hombrillos de dinamita, en honor del Sr. Pino Suárez.

Por la calle de Arsenal y luego por la de Olas Altas, el desfile llegó hasta la casa de Gobierno en la de Mariano Escobedo. La multitud que había seguido á los altos funcionarios en todo el trayecto, se apostó en las afueras de la casa y no fué posible que la policía, por más que lo intentó, la retirara de ahí hasta que no conoció al señor Pino Suárez, quien para ello, tuvo que subir á las azoteas de la casa, acompañado del señor Bonilla, el señor Gobernador del Estado, don Heriberto Frías y otras personas más.

En los corredores de la casa de Gobierno vinieron los nuevos saludos y fué hasta entonces cuando la Comisión de la Cámara de Comercio presentó sus respetos al señor Vicepresidente de la República.

En estos momentos fué cuando el señor Ingeniero Bonilla informó á los comisionados de la Cámara de Comercio que las obras del puerto de Mazatlán estaban acordadas. De esto informamos en nota aparte de «Heraldo de Occidente.»

Un momento de charla siguió á esto y en ella estaban cuando alguien dijo que el pueblo deseaba conocer al señor Vicepresidente de la República, por lo que se discurrió que subiera á las azoteas de la casa y así lo hizo en efecto, acompañado de un grupo de personas.

En breves términos el señor Vicepresidente se dirigió á la multitud para felicitar al pueblo de Sinaloa que tantas muestras de patriotismo había dado durante la revolución pasada. Habló después de las simpatías que le inspiraba este pueblo costero, inteligente como todos los pueblos de las costas, y terminó diciendo que el Gobierno del señor Madero no se olvidaba de esta costa, que estaba pendiente de ella y que buena prueba de sus palabras era el hecho de que el señor Ingeniero Bonilla, Ministro de Comunicaciones, viniera haciendo este viaje por la costa para enterarse por su propia vista de las necesidades de los puertos á fin de proveer á ellas.

Hizo mención especial de las obras del puerto de Mazatlán y dijo que éstas serían emprendidas en el curso del presente año.

Terminó su discurso lanzando un vitor en honor del señor Presidente Madero.

Después habló el señor Frías para hacer un vibrante panegírico del señor Pino Suárez, del que volvió á repetir que había sido el mejor colaborador del señor Madero, que había resistido con la misma serenidad las angustias del desamparo y las persecuciones y los respaldos de la victoria; que había sido víctima de la calumnia y del fuego mortal de la metralla. El señor Frías vivamente emocionado, gritó con toda la fuerza de sus pulmones: Pueblo, viva

(Pasa á la 4.ª página).

Las Obras del Puerto en Mazatlán

SE HARAN EN ESTE AÑO.

Cuando ayer, en los corredores de la casa de Gobierno, la comisión nombrada por la Cámara de Comercio, fué á presentar sus respetos á los señores Lic. Pino Suárez é Ingeniero Don Manuel Bonilla, este alto funcionario, á pregunta especial que le hiciera la Comisión de referencia sobre los proyectos del Gobierno Federal para llevar á cabo las Obras del Puerto de Mazatlán, contestó que los trabajos estaban muy adelantados.

Sin entrar en mayores detalles, que dará á su regreso de Guaymas, el señor Ingeniero Bonilla dijo que estaban acordadas ya las obras y que éstas se emprenderían en el curso del año actual.

Uno de los señores comisionados nos dijo que el proyecto aprobado por el Gobierno era el de hacer un malecón ó rompeolas que vaya del cerro del Crestón al de los Chivos. La bahía será dragada y la entrada para los buques estará por la bocana entre los cerros del Crestón y el Vigía.

Agregó el señor Bonilla que había ya cinco ó seis contratistas que desean practicar las obras y se darían, naturalmente, al que ofreciera mayores ventajas en el concurso á que someterá la cuestión.

Habló también el señor Bonilla del ferrocarril de Mazatlán á Durango, para decir que se habían presentado algunas dificultades para su construcción, pero que el Gobierno seguirá viendo con mucho interés dicho proyecto.

Pocos momentos después, cuando el señor Vicepresidente de la República se dirigía al pueblo Mazatleco, desde las azoteas de la casa de Gobierno, ratificó las palabras del señor Ministro Bonilla, diciendo que ya estaban acordadas las Obras del Puerto de Mazatlán, las que empezarán en el curso del presente año.

La noticia ha causado muy buena impresión, y cuando el señor Lic. Pino Suárez la dió á conocer, el numeroso público que se agolpaba frente á la casa de Gobierno, recibió sus palabras con un atromador aplauso de júbilo.

Nuestros telegramas.

No nos ha sido posible hasta el momento de entrar en prensa el primer número de «Heraldo de Occidente» dejar arreglado nuestro servicio telegráfico; pero tenemos esperanzas de que en el curso de esta semana podremos ofrecer á nuestros lectores un buen servicio de telegramas, tanto nacionales como extranjeros.

En ello nos ocupamos activamente, y muy pronto los lectores tendrán oportunidad de convencerse de la verdad de nuestros ofrecimientos.

Busque usted el primer número de "La Escoba," que aparecera el domingo proximo.